

ELEMENTOS QUE FORTALECEN LA FUNCIÓN TUTORIAL

Los apoyos académicos, medios y estímulos para la formación integral del alumno tutorado.

La tutoría entre jóvenes

GonzálezJosé_1

Joshe_60@hotmail.com

Centro de Formación e Innovación Educativa
IPN

HernándezClaudia_1

chernandezg@ipn.mx

Centro de Formación e Innovación Educativa
IPN

Resumen

1. Análisis de la temática planteada

Ninguna institución de educación superior es ajena a los reajustes constantes y cambios que se producen vertiginosamente en su estructura académica y organizativa, ni permanece estática ante los nuevos retos. El Instituto Politécnico Nacional ha desarrollado y puesto en práctica un Modelo Educativo avalado por una serie de recursos económicos, académicos, materiales, humanos y por una buena disposición y uso de estrategias organizativas, didácticas y metodológicas, que favorezcan e incrementen los nuevos argumentos y resoluciones que convierten al alumnado, en uno de los principales pilares más importantes de este cambio.

Los estudiantes como fundamentales actores del Politécnico, son la razón de ser de ésta organización educativa. Sin embargo, los jóvenes, como dice De Garay Sánchez, Adrian (2004), es una categoría poco conocida por las autoridades y docentes de las Escuelas del Politécnico

“las investigaciones sobre la juventud no propone una definición del término. Frecuentemente, recurren a ubicarla en determinados rangos de edad, posición que, además, es sumamente polémica: ¿Son los jóvenes aquellos individuos comprendidos entre los 14 y los 29 años, o entre los 16 y los 25, o entre los 12 y los 24”;

en otros casos se describen y analizan desde una concepción que se limita a concebirlas como simples estudiantes. En un examen diferente por comprender a los estudiantes del Politécnico, es necesario no sólo cocer a los sujetos en tanto que estudiantes, sino también en tanto que jóvenes; razón por la cual las dimensiones de conceptualización y complejidad adquieren importancia ante los retos de la educación Politécnica que se plantea en pleno siglo XXI.

Desde esta óptica, los jóvenes realizan una serie de complejas prácticas sociales que parcialmente les permitirá transitar con seguridad por las Escuelas del Politécnico y

obtener un certificado que los presente en sociedad. Para hacerlo los jóvenes politécnicos tienen que aprender “el oficio de estudiante, (lo) que significa que hay que aprender a serlo; si esto no ocurre, uno es eliminado, o se autoelimina por sentirse ajeno a ese nuevo mundo (Coulon, 1995, P:122).

2. Retos y expectativas de la situación planteada

Al reflexionar sobre el significado y la razón de ser de la tutoría en el Politécnico, en términos de asesoramiento académico-profesional y de orientación personal, como un quehacer relevante e inherente a la tarea de docentes y estudiantes politécnicos; se busca profundizar en su alcance y la proyección que puede proporcionarle al joven desde la perspectiva de una formación más completa e integral de los estudiantes sin apartarse del objetivo que apunta a la inserción laboral y profesional; a facilitar nuevos enfoques de metodológicos de intervención tutorial; a construir y asumir entre todos formas más eficaces de inclusión en una propuesta mucho más amplia, desde el plan de estudios, a partir de considerar a los jóvenes como estudiantes, retomando la planeación de proyectos profesionales como una forma que permite el desarrollo y en consecuencia el aprendizaje autónomo de los jóvenes estudiantes para adquirir competencias.

A partir de los proyectos es necesario abrir una reflexión, en relación los apoyos académicos, medios y estímulos para la formación integral del alumno tutorado. Lo anterior demanda de la presencia ineludible de la tutoría, como elemento básico de la excelencia educativa, en sus distintas formas académica, personal y profesional y manifestaciones individual, entre grupos, entre iguales, todas ellas complementarias. Desde esta perspectiva se define a la tutoría como “una actividad de carácter formativo que incide en el desarrollo integral de los estudiantes universitarios en su dimensión intelectual, académica profesional y personal” (Ferrer, 2003); como “la actividad del docente-tutor encaminada a propiciar un proceso madurativo permanente , a través del cual el estudiante

universitario logre obtener y procesar información correcta sobre sí mismo y sobre su entorno, dentro de planteamientos intencionales de toma de decisiones razonadas; integrar la constelación de factores que configuran su trayectoria vital; afianzar su autoconcepto a través de experiencias vitales en general y laborales en particular, desplegar las habilidades y actitudes precisas, para lograr integrar el trabajo dentro de un proyecto de vida global”.

El proyecto profesional como planificación de la carrera laboral tiene su origen en las competencias. De hecho, la construcción del proyecto profesional se da por fases y progresivamente es un una manera de reflexionar sobre dichas competencias y de adecuar el bagaje personal a la elección del futuro puesto de trabajo y al proceso de toma de decisiones. Mirar al joven estudiante del Politécnico en desarrollo implica engarzar su acción con el proyecto profesional y con la práctica orientadora y tutorial.

Podemos afirmar que el proyecto es una categoría muy propia del pensamiento actual. Etimológicamente proyecto significa “lanzar hacia adelante” (*pro-jectare*) ya que se asocia con acción, propósito de realizar algo en un futuro. Y no olvidemos que el futuro es el tiempo esencial en el mecanismo de proyección. La persona que piensa en el futuro suele tener una preocupación por proyectar. Es alguien que prevé, previene, predice, prepara.

El tutor y tutorado han de reconocer, que proyecto es una anticipación, marcada por el presente que lo constituye. Sólo se puede adentrar en forma elíptica, representando desde el ahora lo que percibo que ha de ser el después. Y esta anticipación en espiral, desde luego, está compuesta de intencionalidad, que ayudará a prever lo que se desea ser o hacer en el futuro. En el proyecto profesional se representa la situación actual con la intención de variar el futuro, y se enfoca a construir un proyecto de vida, o profesional nuevo, que enriquezca y complete la situación real aquí y ahora.

La existencia de un proyecto profesional se concreta cuando la persona es capaz de desarrollar por sí misma (acompañado de su tutor) cierta reflexión sobre los motivos hacia los que apunta su primera intención. El proyecto de futuro es algo distinto de “querer hacer”, “me gustaría hacer”. La intencionalidad es producto de tres cuestionamientos en una continua retroalimentación: cuestionar los medios, valorar la espera presente, considerar la validez futura. Es un cuestionamiento sobre lo que hoy - presente- me importa, pero sobre la duda de si lo que hoy me importa me valdrá para el futuro o si lo que creo que me valdrá en el futuro, realmente me valdrá en esa época desconocida de mi tiempo vital. Es decir; irse acercando a la incertidumbre del futuro, interrogándose sobre lo que hoy le parece fundamental al alumno, ¿lo seguirá pareciendo en el futuro?

Se puede precisar que proyectar está en estrecha relación con la identidad personal y el sentido de la propia existencia del alumno. Encarar un proyecto de futuro (o distintos proyectos de futuro) y construirlos desde una perspectiva científica, es, interrogarse sobre los propios elementos constitutivos, sobre la naturaleza del proyecto, sobre su procedencia y sobre las relaciones entre estos aspectos.

La expectativa que se tiene de la tutoría para el diseño de proyectos profesionales radica en intervenir sobre los jóvenes, individualmente considerados. El tutor no expone al tutorado qué le convienen, sino que establece un modo de acompañante que le ayuda a descubrir el mejor modo de realizar e implementar sus potencialidades. Se trata de centrar la tutoría en la persona, en la explicitación de sus proyectos y en el desarrollo de sus competencias o habilidades. Aún cuando se pretende lo anterior, subsiste el problema de articular las expectativas del individuo con las necesidades económicas y sociales.

3. Propuestas de solución para el impulso y mejoramiento de la acción tutorial en el IPN.

Con la elaboración del proyecto el joven politécnico es encumbrado al rango de actor principal de la construcción de su itinerario personal y profesional.

El Politécnico no es ajeno a personalización de proyección de futuro y autonomía personales, los cuales se van modificando de acuerdo a los cambios en la producción y en los intereses globales.

Planteamos que desde la tutoría politécnica la construcción del proyecto por que sus consecuencias son altamente formativas. Ya que, la construcción del proyecto profesional: 1) Favorece la toma de conciencia; 2) Orienta la asimilación y la comprensión de nuevas informaciones. 3) Permite una reflexión anticipada o diferenciada sobre el propio comportamiento 4) Permite la participación en la organización y el control de estrategias decisorias; 5) Permite la participación en los estadios sucesivos del desarrollo; y 6) Da sentido a las propias elecciones profesionales y vitales (Lobato, 1997).

Al mismo tiempo, en la elaboración del proyecto se tendrá que considerar los diferentes niveles de participación de los jóvenes John Haskins (1996) señala que bajo un Modelo de Desarrollo Curricular (CDM), la implicación de los jóvenes se realiza de manera progresiva, que parte de la dependencia hasta la independencia en la realización de un proyecto (hacia la toma de decisiones, responsabilidad, autonomía).

De esta manera, la participación de los jóvenes se representa mediante una espiral dividida en etapas progresivas. Cada órbita de la espiral se corresponde con la progresión de etapas, lo que significa que el proceso se repetirá en una espiral interminable de tutoría. La forma de verla, en términos de Huskins, durante las etapas 1 a 4, el tutor, está actuando "para" los jóvenes; en la etapa 5 tiene lugar un gran cambio mediante el cual se comienza a actuar "con" ellos; en la etapa 6, las acciones están organizadas "por" los jóvenes; y en la etapa 7 toman el papel líderes. Sin embargo puede agregarse una nueva etapa, donde los jóvenes, después de desarrollar su proyecto, se convierten en tutores de otros jóvenes que desarrollan proyectos.

Lo anterior se representa de la siguiente manera:

Etapas

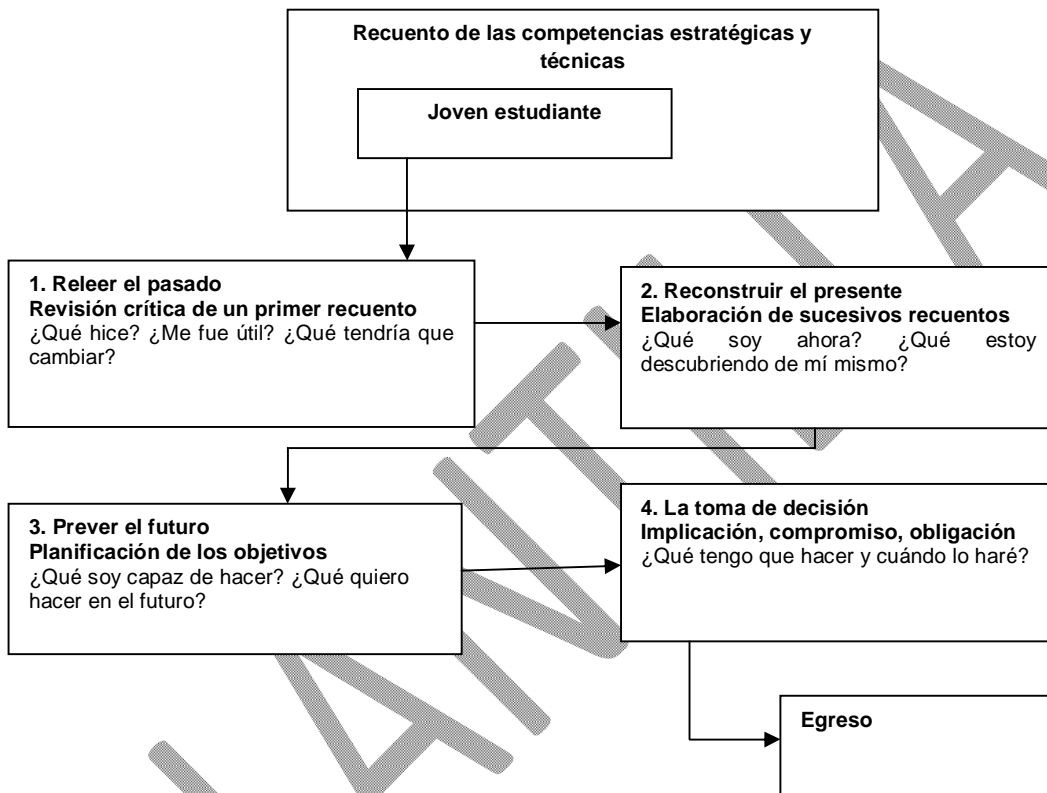
Etapas 1 **Primer acercamiento.** Los jóvenes prueban a su tutor y se preguntan: ¿Qué nos puede ofrecer este docente? ¿Podemos confiar en él

- Etapa 2 **Familiarización.** Los jóvenes y el tutor se conocen poco a poco, saben más sobre la idea del proyecto, se comprometen los unos con los otros: ¡comienza la confianza y comienzan a compartir!
- Etapa 3 **Socialización.** Los tutorados y el tutor inician una relación, cada parte determina sus expectativas, se acuerdan papeles y responsabilidades, se fijan algunas normas para la cooperación y la comunicación.
- Etapa 4 **Participación.** Los jóvenes se introducen en el proceso de participación tomando parte en las actividades del proyecto, que han sido desarrolladas según sus intereses y necesidades.
- Etapa 5 **Implicación.** Los jóvenes empiezan a tomar un papel activo en la planificación y ejecución de las actividades, el tutor pasa a segundo plano, pero siempre está disponible, en caso de que le pidan consejo o apoyo.
- Etapa 6 **Organización.** Los jóvenes asumen responsabilidades para planificar y ejecutar actividades, organizan las actividades por sí mismos; el tutor se distancia de ellos progresivamente, pero sigue presente por si le necesitan.
- Etapa 7 **Liderazgo.** Los jóvenes actúan totalmente independientes en sus decisiones y acciones, toman el papel de líder o recurren a la educación entre iguales.
- Etapa 8 **Educación entre iguales.** Los jóvenes están preparados para tomar el papel de tutores entre iguales, basándose en los conocimientos, habilidades y experiencia ganados durante el proceso de participación en la Iniciativa Juvenil.

Las fases anteriores permiten la evolución de los jóvenes, aquí se enmarcan las *tareas de desarrollo* hacia la realización profesional. Havighurst define la tarea de desarrollo como “*aquella tarea que emerge en cierto período de la vida del individuo, cuyo logro*

conduce a la satisfacción y al éxito en otras tareas posteriores y cuyo fracaso conduce a la insatisfacción del individuo, a la desaprobación social y a la dificultad de conseguir realizar otras tareas”.

El modelo para elaborar el proyecto profesional consta de cuatro fases progresivas y una conduce de manera natural a la otra:



El modelo consta de cuatro dimensiones: el conocimiento de uno mismo, sugiriendo al joven a pensar en sí mismo y en lo que el trabajo puede hacer por el o el por el trabajo para satisfacer sus necesidades básicas; la conciencia de las oportunidades, en la que se intenta motivar a las personas a reflexionar objetivamente sobre la variedad de opciones que ofrece el mundo laboral y que le van a permitir a ampliar su opinión y su postura crítica ante las múltiples alternativas la toma de decisiones, que enseñará a las personas a tomar decisiones sobre la base de una visión clara de las opciones y de sus consecuencias; y el aprendizaje para la transición, en que se capacitará a las personas

para que aprendan de cada aspecto de su experiencia y sepan superar los obstáculos que se les presenten.

Conclusiones:

La tutoría es una estrategia más del modelo educativo del IPN, y la importancia que esta tiene en el sentido de proporcionar elementos importantes a los alumnos desde su ingreso, permanencia y egreso siendo esta última en la que se enfocó esta ponencia no olvidar que preparar al alumno con herramientas importantes para enfrentar a este mundo más competitivo y globalizado.

Bibliografía

1. Coulon, A. (1995). "Etnometodología y Educación". Paidós Barcelona.
2. Ferrer, V. (2003). "La tutorial y los nuevos modelos de aprendizaje en la Universidad". Madrid. UNESCO.
3. Havighurst, R. (1953). *Human Development and Education*. Nueva York: Longmans Green.
4. Lobato, C. (1997) Proyecto personal, proyecto profesional, Actas de las Jornadas de la AEOP sobre "La orientación educativa y la intervención psicopedagógica integradas en el curriculum" :Valencia, septiembre, pp. 308-312.
5. Sánchez, A. (2004). "Integración a los jóvenes al sistema universitario", Pomares: México.